

La solución del Júcar-Vinalopó sigue en el limbo

Agricultura y Confederación del Júcar continúan con el bloqueo para dotar de validez jurídica al agua de Alarcón

F. J. B. | 05.02.2015 | 01:31

La Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó lleva ya casi un mes esperando que el Ministerio de Agricultura le comunique si al final llegarán a la provincia los 12 hm³ desde el embalse de Alarcón para garantizar el abastecimiento urbano de las comarcas del Medio y Alto Vinalopó. La solución sigue bloqueada en Madrid y Valencia, lo mismo que el trasvase desde Cullera, cerrado desde el primer y último envío de 8 hm³ en el verano de 2014.

Finalmente, el informe realizado por los técnicos del Cedex dio la razón a los futuros usuarios del agua del Júcar en el Vinalopó, l'Alacantí y la Marina Baixa, al determinar que el caudal que se toma en el Azud de la Marquesa no tiene la calidad sanitaria para poder ser utilizada para el consumo humano, incluso aunque se tratara de una potabilizadora al contener plaguicidas durante muchos meses del año. Circunstancia de la que viene alertando el Instituto de Geografía desde 2005 y que por fin se admitió de manera oficial.

El estudio puso fin a nueve años de lucha de la Junta contra el propio Gobierno, entonces del PSOE y ahora del PP, y los agricultores valencianos, que siguen negándose a trasvasar agua a Alicante de otro punto que no sea Cullera, en la desembocadura del río. El informe del Cedex admitió que en Cullera había agua en cantidad para trasvasar, pero resulta imposible que sea la única alternativa, debido a la escasa calidad —el caudal está repleto de restos de plaguicidas— y los elevados costes energéticos para elevarla hasta la provincia tras superar los 768 metros de altura.